
EL ANCIANO EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS PAEZ Y ZENÚ

Glety Banda Solano*
Doris Canencio Benavides**

RESUMEN

Son muchos los pueblos indígenas existentes en Colombia, entre ellos encontramos a los zenues y a los paece. Los primeros se encuentran localizados al noreste de Córdoba; los paecees están ubicados en diferentes lugares del departamento del Cauca.

En estas dos comunidades indígenas existen algunas diferencias dadas no solo por su ubicación geográfica, sino por aspectos organizacionales e históricos. Pero no se puede desconocer las similitudes que existen entre ellas como es el concepto del anciano dentro de la comunidad, su rol en la familia y el respeto que se le tiene como transmisor de valores y creencias.

Palabras Claves: Anciano/Aged, Comunidad indígena/Indian Community, Comunidad Paez/Paez Community, Comunidad Zenú/Zenú Community.

Comunidad Zenú

Ubicación geográfica. En la actualidad los indígenas Zenú habitan en el resguardo de San Andrés de Sotavento ubicado en los límites de los departamentos de Córdoba y Sucre. Dentro de el resguardo los indígenas habitan en los municipios de San Andrés de Sotavento, Chimá, Momil, Chinú, Sampués y Palmito. La mayoría de la población Zenú se encuentra asentada en la cabecera del municipio de San

Andrés de Sotavento, el cual se halla situado a 106 metros del nivel del mar y a una temperatura de 28 grados centígrados.

Las lluvias son muy ocasionales y no permiten un abastecimiento de agua potable en la zona. El sistema hidrográfico en la zona central del departamento de Córdoba lo constituyen el río Sinú, pantanos y ciénagas.

Reseña histórica. Para los conquistadores los zenues fueron los grupos que casi se vestían con oro; enterraban a sus muertos con ajuar de oro y adornaban con este precioso metal árboles y habitaciones. Este grupo fue exterminado casi en su totalidad en un tiempo muy corto, a pesar de estar representados

* Estudiante Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Comunidad Zenú.

** Estudiante Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Comunidad Páez.

por una sólida estructura organizativa conformada por tres importantes caciques: *Finzenú*, *Panzenú* y *Zenufana*.

Interacción del anciano en

La familia. El anciano es el miembro más importante de la familia Zenú, y así se lo hacen sentir hasta el día de su muerte, permitiéndole ser una persona activa, productiva y con quien se cuenta a la hora de tomar cualquier decisión, ya que su opinión tiene mucha validez. Como función principal de los abuelos dentro de la familia está el cuidado y crianza de los nietos, lo mismo que la enseñanza de algunas labores como lo es la siembra de cultivos propios de la región y la elaboración del popular “vueltaio”. Además de esto el anciano siempre hace parte de un núcleo familiar, por lo que nunca se le encuentra viviendo solo.

Transmisión de creencias y valores. Hay algunos ancianos que son especialistas tradicionales y que son llamados maestros y curiosos. Los primeros son depositarios de la tradición oral y musical de la comunidad; de ellos depende la conservación de la cultura Zenú, velando por la pureza de la sangre y costumbres de sus ancestros. Los maestros también son mediadores entre la comunidad y el mundo de los muertos y son los encargados de dirigir los retos fúnebres.

En segundo lugar encontramos a los curiosos que son los que conocen las propiedades curativas de las plantas. Su enseñanza sobre esta propiedad es pasada al hijo mayor, quien debe seguir con la tradición. Los curiosos diagnostican la enfermedad solo con mirar una muestra de orina de la persona enferma. Algunos curan con plantas, otros utilizan la medicina tradicional en combinación con la occidental.

Concepciones culturales sobre salud y enfermedad. El promedio de vida en la comunidad Zenú es de 100-105 años. El anciano no considera la edad como el número de años cumplidos, sino como el número de

experiencia vividas y aprendidas por él, en el transcurso de los años.

En los Zenúes no hay un límite de edad para establecer las diferentes etapas del ciclo vital, por lo cual no existe una edad específica en la que se diga que la persona ya es anciana o vieja. Las personas ancianas no son todas iguales y no son tratadas con el mismo respeto, ya que para ello depende la sabiduría y las experiencias que esa persona tenga.

El anciano indígena Zenú es una persona que no le tiene miedo a la muerte y por eso la espera con tranquilidad, con mucho conformismo, nostalgia por el pasado y quejas por lo que no pudo hacer, pero también con mucha resignación. Cuando el anciano comienza a sentirse enfermo, se baña con agua de hierbas, por lo general son siete clases; estas hierbas las cocinan en fogón de leña durante hora y media aproximadamente; a este baño le agregan dos cucharadas de sal de cocina y siete limones partidos en cruz. Ellos se bañan con esa agua durante siete días y para complemento del mismo acuden donde el curioso, el cual le da una botella de agua hecha también a base de hierbas medicinales que debe tomarse durante un período mínimo de siete días.

Los ancianos no le dan mucha importancia a las enfermedades que son a consecuencia de los cambios ocurridos por el envejecimiento, y a los cuales ellos llaman “achagues de viejo”. Cuando un anciano está muy enfermo guarda cama hasta el momento de su muerte, en este tiempo el anciano permanece rodeado por toda su familia, que por cierto es muy numerosa.

En la comunidad Zenú, no se concibe la idea de que a un anciano se le deba institucionalizar u hospitalizar, porque consideran que es una forma de acortar el tiempo de vida de esa persona, además lo consideran una falta de respeto.

En los zenúes existe otro tipo de curioso aparte del mencionado anteriormente, al que llaman

“brujo negro”, a este acuden personas que le quieren hacer daño a otras. Por eso es que hay personas que se enferman y a las que no se les encuentra ningún tipo de alteración en el organismo cuando son valoradas por la medicina occidental. Cuando la “maldad” es muy grave, ni siquiera el médico curioso pueda curarla, a pesar de saber que clase de “maldad” es, y lo único que puede hacer es detener el proceso de la enfermedad y hablar con el “brujo negro” para que sea él quien cure su propia maldad.

Problemas de salud en el anciano Zenú. El municipio de San Andrés de Sotavento cuenta con un centro de salud, en el cual hay un médico, un odontólogo y tres auxiliares de Enfermería. Los corregimientos de Tuchín, Cerro Vidales, El Banco y los Carretos, cuentan con un puesto de salud cada uno. Todos los puestos de salud necesitan dotación general. El hospital más cercano es el de Lórica (a una hora de San Andrés de Sotavento) y de él dependen los centros de salud.

Las localidades de San Andrés, Tuchín y Cerro Vidales, son las únicas que cuentan con servicios de acueducto y alcantarillado.

Las principales enfermedades que sufren la población anciana son: Raquitismo, Leishmaniasis, Tuberculosis, Paludismo.

Además existe un alto grado de desnutrición que se agrava con la falta de agua potable.

En 1987 el Servicio Seccional de salud de Córdoba detectó una impresionante incidencia de Leishmaniasis, sobre todo en el adulto mayor. De una muestra de 14 personas escogidas al azar, el 57% resultaron positivas. La zona tiene un medio ecológico propicio para el desarrollo de esta enfermedad, además que el anciano no consulta al médico.

Comunidad Páez

Ubicación geográfica. Los indígenas paeces se encuentran ubicados en diferentes partes del departamento del Cauca, un gran núme-

ro está en Tierradentro los demás se encuentran dispersos. La mayoría de la zona de Tierradentro desapareció, con el desastre del Páez.

Reseña histórica. Sobre las características de la cultura Páez a la llegada de los españoles, es muy poco lo que se sabe excepto que cultivaban maíz, coca, yuca y su poblamiento era disperso, además fueron los que más resistencia pusieron, es decir eran bastante guerreros no se dejaron someter.

Interacción del anciano en

La familia. En la comunidad no se da un ciclo vital marcado por edades, se tiene en cuenta todo lo acumulado en la vida (experiencias). Más o menos entre 55 o 60 años en adelante; e éstas personas se les llama “mayores” pues son muy importantes dentro de la comunidad. El indígena vive en su medio sin tener en cuenta la edad, es natural que su cuerpo envejezca y cambie con los años.

Los “mayores” son una fuente de transmisión oral de las tradiciones y creencias pues existen momentos en los que comparten con la familia en especial a la hora de la comida alrededor de la tupa (tres piedras en el centro de la cocina). “En la cocina está el fuego es como una madre porque nos da los alimentos y nos da el calor, ella es el nido de jóvenes que viven con sus padres antes de conseguir mujer”.

Allí se sientan en bancos de madera alrededor de la tupa, los mayores hablan y en su voz camina la sabiduría y el conocimiento de los anteriores. A manera de consejo los hijos aprenden el manejo, aprenden el trato es decir, se hacen paeces. La transmisión de los valores comienza desde muy niños a través de la orientación y observación que reciben de sus padres y de los mayores. Desde épocas anteriores, la gente atiende al taita, siendo respetados manteniendo y conservando el ideal de los antepasados.

En el grupo social. Es bastante tenida en cuenta, la decisión de los mayores especialmente en el Cabildo (Organización Social Interna), se consulta con ellos, por lo general han sido exgobernadores con experiencias y ayudan a conducir la comunidad. La dirección de la comunidad recae ordinariamente en la cabeza de los "mayores" más experimentados y sabios del conjunto y la autoridad se ejerce generalmente en calidad del "taita wala" o padre que vela porque reine la paz y el bienestar entre todos. Los mayores hacen parte del concejo de cabildo y a ellos es a quien consultan los cabildos jóvenes pues es allí, donde está la experiencia política acumulada.

Rol del anciano como educador. Existen algunos mayores que conocen la historia de la comunidad (llamados historiadores) ellos son los encargados de transmitir todo este conocimiento a las nuevas generaciones, se los ha vinculado en algunos procesos nuevos como es la educación propia de la comunidad.

La tradición musical se mantiene por parte de los mayores y estos son los encargados de enseñarles a los niños y a los jóvenes en los centros educativos. La mujer paez transmite sus conocimientos respecto a los tejidos (ruanas, mochilas, chumbes, etc.).

En cuanto a la agricultura se transmiten conocimientos sobre el método de la siembra y el tiempo según las fases de la luna.

Concepciones culturales sobre salud y enfermedad. La comunidad parte de la relación que existe dentro de la persona o familia con los diferentes fenómenos que la naturaleza tiene con la madre tierra, con el agua, las plantas y los sitios sagrados, la atmósfera, los astros con los otros habitantes de la tierra, se le pide permiso a la tierra para vender, sembrar. Se habla de una relación armónica con la naturaleza en la que se respeta y se cree en el agua como el origen

de la vida, siendo la vena de la tierra donde se alimentan las plantas y seres existentes.

En la comunidad la enfermedad constituye un hecho que va más allá de lo puro orgánico; las causas últimas de la misma, forman parte de un universo social, y en especial de un sistema de normas y prohibiciones. La enfermedad es un efecto que se manifiesta en la realidad concreta y aparece cuando se rompe la interrelación del equilibrio hombre/naturaleza, individuo/comunidad.

Quien ejerce la medicina tradicional dentro de la comunidad es el "taita wala" (shaman) que ejerce un sistema empírico de atención médica, formando un cuerpo de conocimientos transmitidos por tradición oral y procesos específicos de aprendizaje (preparación).

El promedio de vida en el anciano de la comunidad Páez es de 100-108 años, la persona permanece en el seno de la familia, ya sea hijos, nietos etc.; no se concibe la idea de institucionalizarlo ni llevarlo al hospital, cuando no hay nada más que hacer, se alivian los dolores por medio de la medicina tradicional y se espera, acompañándolo hasta la hora de morir. La muerte se toma de forma natural, pues la creencia es que se van a otro mundo, donde continua la vida es como un viaje, por esta razón se le coloca en el ataúd alimentos como maíz, papa, chicha, ullaco y plata, sus cosas personales.

Las comunidades tienen sus propios valores, diversos medios de adaptación ambiental, relaciones armónicas e integrales con la vida, donde las relaciones entre la misma persona, la naturaleza, la agricultura, los sistemas educativos, los ritos y costumbres están encaminadas al equilibrio.

La medicina propia de la naturaleza es asimilada, partiendo básicamente de la historia de cómo los antepasados tenían la relación plantas-hombre. El hombre es intermediario entre el ser y la naturaleza, quien interpreta la realidad de la vida que puedan dar estas plantas. Los antepasados decían que la salud

parte del agua, los animales, la tierra, el trueno y sus plantas medicinales. Basados en esta composición empiezan a educar por sus raíces, haciendo entender la relación individuo-familia-comunidad en forma más integral.

La medicina tradicional es ejercida por personas mayores, que poseen un conocimiento propio y se escoge a determinada persona; un niño que nace en determinadas condiciones y se le va enseñando todo lo relativo a las plantas, ritos y creencias de la comunidad.

Problemas de salud en el anciano Páez. En la comunidad se dan enfermedades como: artritis, enfermedades bronquiales, respiratorias, últimamente cáncer en el estómago, esto debido a fumigaciones en los cultivos de alimentos ya que no hay el rote de cultivos por la reducida área (extensión de tierra).

No existen enfermedades cardíacas causadas por estrés, pues el indígena vive en una tranquilidad absoluta, el tiempo pasa casi que sin contabilizarlo y se marcha al ritmo de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

COLCULTURA, Gaceta. No. 6. Marzo-abril de 1990. Ej. 1. Bogotá-Colombia. Pág. 4-9.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA. *Introducción a la Colombia Amerindia*. Colcultura. Ed. Presencia. Bogotá. 1987.

MEDINA, Carmen. K. T. *Los Zenúes: cinco voces en la noche, grupos indígenas actuales*. Bogotá, enero 1987. Págs. 17-22.

OSPINA BOZZI, Ana M.; SALCEDO R. María T. *Los grupos indígenas de Colombia en la zona del Plan Nacional de Rehabilitación*. Renacer-Indígena. Bogotá. Dic. 1989. Págs. 221-235.

ROJAS DE P. Lucía. *Manual de Arqueología Colombiana*. Carlos V. Editores. Bogotá 1985. 2da. Edición.